

BUENAS PRÁCTICAS EN LA GESTIÓN DE RESIDUOS EN LA OBRA

1 Una buena ejecución de los trabajos contribuye a prolongar la duración de la construcción y a reducir sus residuos.



2 Es importante mantener a diario el orden y la limpieza de los tajos y de las zonas de acopio de materiales y residuos.



3 Los materiales tienen que mantenerse en sus envases o embalajes hasta su utilización para evitar roturas innecesarias.



4 Hay que tener en cuenta las instrucciones de las empresas fabricantes de los materiales, sistemas constructivos y equipos para alargar su vida útil.



5 Para minimizar los sobrantes es importante una buena planificación de los cortes y despieces de materiales (madera, baldosas, tuberías...).



6 Las máquinas y herramientas han de limpiarse de forma inmediata después de usarlas para prolongar su vida útil y minimizar el empleo de productos de limpieza peligrosos.



Hay que prestar atención a las instrucciones sobre la manipulación y el depósito de los residuos que se generen en la obra. En caso de duda, antes de actuar, se debe consultar a las personas responsables.

Con carácter general, se ha de:

- Identificar los residuos peligrosos y depositarlos inmediatamente en su contenedor o bidón específico, salvo aquellos residuos que tengan que manipularse por personal autorizado.
- No mezclar los residuos peligrosos entre ellos ni con otros materiales de construcción o residuos no peligrosos.
- Evitar el contacto con residuos peligrosos que tengan que gestionarse por empresas autorizadas (por ejemplo, materiales que contienen amianto - MCA -, compuestos orgánicos policlorados - PCB - o clorofluorocarburos - CFC -).
- Identificar y separar los residuos no peligrosos (restos no contaminados por residuos peligrosos de madera, hormigón, ladrillos, baldosas, metales...) en el momento que se generen en la obra y depositarlos inmediatamente en el contenedor adecuado a su naturaleza.

